

La Cuenta de Resultados



Análisis de los Ingresos y los Gastos de nuestra explotación



Ignacio Valduételes Bartos
Presidente de IVB Abogados y Economistas y Director del Instituto de Investigación Aplicada a la PYME, además de aficionado al caballo.

En nuestro recorrido por la economía ecuestre, hoy nos toca comentar algo de la Cuenta de Pérdidas y Ganancias o Cuenta de Resultados. Ésta es, seguramente, la herramienta que más fácilmente podemos entender, porque es muy intuitiva. Simplemente ir anotando los ingresos y los gastos que tenemos y, al final, hallar la diferencia entre unos y otros. Si la diferencia es positiva sabremos cuánto hemos ganado y si es negativa nos dirá cuáles han sido nuestras pérdidas

La relación de ingresos y gastos hay que hacerla con cierto rigor y método, anotando todos los ingresos y gastos, aplicando siempre los mismos criterios, como hacen los técnicos en contabilidad. El ganadero no ha de ser un experto contable, ni siquiera un buen contable; pero tiene que conocer los elementos básicos de la contabilidad para saber interpretar, discutir, sacar conclusiones y tomar decisiones en base a la información que le suministra el contable. Como ya hemos dicho, la contabilidad no es una molesta obligación que, en el peor de los

casos, hay que cumplir para presentarla en Hacienda, sino una herramienta básica para la gestión de nuestro negocio o afición.

INGRESOS

Vamos primero con los ingresos, éstos pueden tener distinto origen:

- Venta de mercaderías.- En nuestro caso la venta de potros. Son los ingresos que nos proporciona nuestra actividad principal.

- Prestación de servicios.- Se refiere a los ingresos que obtenemos por la

prestación de servicios relacionados con nuestra actividad. Por ejemplo, por una cubrición de un semental nuestro en otra ganadería.

- Subvenciones.- En el supuesto de que se reciba alguna.

- Ingresos excepcionales.- Los que recibimos por operaciones que no son las habituales nuestras. Podría ser por la venta de un camión para transporte de caballos que vendemos por cualquier motivo y al que le ganamos un dinero.

- Ingresos financieros.- Aunque en los tiempos actuales no sea lo habitual, también podríamos obtener dinero por los intereses que nos produce el dinero que tenemos en el banco.

- Otros ingresos de explotación.- Cualquier otra entrada de dinero que no encaje en ninguno de los apartados anteriores.

¿Es realmente importante clasificar los ingresos de esta forma?, ¿no sería más fácil meterlos todos en un solo apartado y no complicarnos tanto la vida? Ya hemos dicho que la función de la contabilidad es que nos proporcione información para poder tomar decisiones. Así, por ejemplo, si la mayoría de mis ingresos provienen de subvenciones, estaré en una situación delicada, ya que en el momento en que se supriman las subvenciones mi ganadería no será capaz de mantenerse por sí misma. Como éste podríamos poner otros ejemplos.

GASTOS

Vamos ahora con los gastos. El procedimiento es el mismo: agruparlos en bloques más o menos homogéneos. Los más usuales son:

- Compras de Mercaderías.- Aquí, salvo que compremos un potro para domarlo y venderlo, no incluiríamos nada más.

- Otros Gastos de Explotación.- Incluye, agrupándolos según de qué se trate, todas las compras y gastos que tengo que hacer para gestionar mi ganadería: electricidad, teléfono, pienso, paja o viruta, alfalfa, gasolina, portes contratados, reparaciones y mantenimiento, vacunas y medicinas, contratación de profesionales externos (no en nómina), como veterinario, herrador, abogado y otros similares.

La contabilidad es una herramienta básica para la gestión de nuestro negocio o afición

- Gastos de Personal.- Lo que pagamos, en salarios y Seguridad Social, a los empleados en nómina. También las indemnizaciones pagadas en caso de despido.

- Gastos Financieros.- Los que nos pasa el banco por distintos conceptos.

- Deterioro por enajenación de inmovilizados.- Antes, al hablar de ingresos, decíamos que si vendíamos un camión y le ganábamos dinero eso eran "ingresos excepcionales". Si en vez de ganarle, le perdemos dinero, serán "pérdidas excepcionales".

- Amortizaciones.- Como decía un ganadero "éste es un gasto que no se paga", al menos en apariencia. Si compro un camión que me cuesta 30.000 € y calculo que me va a durar 10 años, cada año lo amortizaré en una décima parte (30.000/10= 3.000 €) y ése es un gasto que tengo que anotar.

Pues ya tenemos anotados todos los ingresos y gastos del año. Ahora sólo queda, como decíamos, sumar todos los ingresos y todos los gastos, hallar la diferencia y ver si hemos ganado dinero o lo hemos perdido.

INGRESOS

+ Ventas
+ Subvenciones
+ Ingresos Excepcionales
+ Ingresos Financieros
+ Otros Ingresos de Explotación
Total Ingresos

GASTOS

- Compras
- Otros gastos de explotación
- Gastos de Personal
- Gastos Financieros
- Deterioro por enajenación de inmovilizado
- Amortizaciones
Total Gastos

El resultado final del Total de Ingresos menos el Total de Gastos, será el resultado de mi explotación ganadera durante el año.

Sin embargo, para evitar confusiones, deberíamos pedirle al contable que nos sacara los Resultados de la Explotación, es decir, lo que realmente hemos ganado o perdido con la ganadería, sin contar los ingresos extraordinarios, subvenciones, etc., ni



tampoco los gastos extraordinarios que hayamos podido tener en ese año. Sólo los ingresos y gastos propios de nuestra actividad ganadera, que son los que hemos señalado en azul. Así sabremos si, con independencia de situaciones extraordinarias, buenas o malas, nuestra empresa va bien o mal.

Pero no nos debemos conformar sólo con el resultado final, hay que estudiar cómo se ha llegado a él. Así podríamos ver que, por ejemplo, estamos gastando mucho en teléfono, o en pienso, o en cualquier otra partida. ¿No habría forma de reducir ese gasto, sin que esto repercuta en la calidad final de mis productos? Otra pregunta, si se divide el total de gastos por el total de potros ¿cuánto es lo que "me cuesta" sacar un potro a la venta? A lo mejor resulta que el precio de venta de mis potros -normalmente el que marca el mercado- es demasiado bajo. En este caso ¿me interesa seguir vendiendo aunque pierda, porque el no vender y mantenerlos en la casa me resulta más caro?

Así podríamos seguir haciéndonos preguntas y, lo más importante, tomando decisiones para tratar de mejorar el rendimiento de nuestra ganadería. Ésta es la verdadera utilidad de la Cuenta de Resultados, servirnos de herramienta de gestión. Es posible que el análisis de la misma sea menos atractivo que un herradero; pero sin trabajo de oficina, no hay trabajo de campo. ▀